

IMPRIMIR ARTICULO

PROVINCIA

EDICIÓN IMPRESA

PROVINCIA ALICANTE

TOLEDO / Barreda reta al Gobierno y dice que el trasvase del Tajo tiene caducidad «se pongan como se pongan»

«Me da igual lo que diga la vicepresidenta, estoy en contra de sus planteamientos», dice el presidente de Castilla-La Mancha «Vamos a aumentar el consumo del agua de las cuencas del Júcar y el Segura»

P. R./TOLEDO

El presidente de la Junta de Castilla-La Mancha, José María Barreda, dijo ayer que le «da igual lo que diga la señora vicepresidenta del Gobierno», María Teresa Fernández de la Vega, quien afirmó que el Gobierno no es partidario de poner fecha de caducidad al trasvase Tajo-Segura. Barreda, que intervino ante el Pleno de las Cortes regionales para informar sobre la tercera Conferencia de Presidentes del pasado 11 de enero, en la que se habló sobre políticas de agua, dejó claro que no comparte el planteamiento de Fernández de la Vega y «estoy radicalmente en contra de esa posición».



DIFERENCIAS. Rodríguez Zapatero y Barreda charlan durante un acto celebrado el miércoles. / EFE

Recordó que la propuesta de reforma del Estatuto de Autonomía de Castilla-La Mancha, aprobada de forma unánime en las Cortes regionales y a la espera de su toma en consideración en el Congreso, establece el fin del trasvase para el año 2015, y añadió que en Murcia y Valencia están cada vez más nerviosos porque «nos vamos abriendo paso y la vulnerabilidad del trasvase es cada vez más evidente».

Publicidad

Barreda apuntó, en este sentido, que ya sabían que lo que han hecho no le gusta ni al gobierno de antes ni al de ahora, ni al PSOE de Murcia y Valencia ni a los populares de estas comunidades autónomas, «ya sabíamos que era difícil».

Afirma que, además de que el trasvase Tajo-Segura tiene fecha de caducidad «se pongan como se pongan», también «vamos a aumentar el uso y el consumo responsable del agua de las cuencas del Júcar y el Segura».

Explica que en la Conferencia de Presidentes hubo unas dificultades «enormes y hasta insalvables» para llegar a algún acuerdo por el antagonismo de algunas comunidades autónomas.

Los presidentes de Murcia y de la Comunidad Valenciana pretendieron que se firmara una declaración favorable al mantenimiento del trasvase Tajo-Segura y «yo me opuse rotundamente», como también se opuso a una primera propuesta de acuerdo que incluía un párrafo favorable a la citada derivación de agua.

Argumenta también que Murcia y Valencia fueron contrarias a su propuesta de coparticipación de las comunidades autónomas en los órganos de gestión del agua porque «no quieren que participe Castilla-La Mancha, dado que ellos los han controlado siempre», pero «más temprano que tarde ocurrirá».

Como también, continuó, cuando hablan de blindar el río lo que hacen es una falacia, una abstracción de una situación real, porque olvidan que el río Tajo ya está blindado, «en realidad quieren blindar el trasvase».

José María Barreda dijo que en su intervención ante los presidentes autonómicos se extendió en el problema del agua «con la fuerza que me daba» la reforma del Estatuto de Autonomía aprobada por unanimidad en las Cortes regionales e insistió que allí no fue a defender al PSOE sino a Castilla-La Mancha, «no soy un presidente del PSOE, sino de Castilla-La Mancha».

Por eso dijo que era contrario a que en las conferencias de presidentes haya portavoces según el color político, «yo no aceptaré instrucciones sectarias ni partidistas, porque soy presidente de Castilla-La Mancha».

No lo vio así la portavoz parlamentaria del Partido Popular, Ana Guarinos, para quien Barreda se dedicó más a agradar al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, que a hacer lo antes narrado. «A un presidente le tiene que sobrar valentía, y usted en Madrid claudica y va con la doctrina oficial. Es un fiel servidor sin criterio propio», le reprochó, como también que, en materia de agua, intente engañar a los ciudadanos y no se haya avanzado nada desde que en el 2004 también aseguró que era el principio del fin del trasvase.

También le recriminó que eche la culpa a la Comunidad Valenciana y a Murcia y no les diga

nada ni a Cristina Narbona ni a Fernández de la Vega y se preguntó si eso es defender los intereses de Castilla-La Mancha o los del PSOE. Guarinos abogó por que se eviten las confrontaciones entre comunidades autónomas y reclamó una política hidráulica nacional «que resuelva los problemas de Castilla-La Mancha que usted no ha sido capaz de solucionar».

El portavoz socialista, José Molina, le respondió que, con la actitud sumisa que había atribuido a Barreda estaba en realidad haciendo un retrato del PP, al tiempo que pidió explicaciones sobre el acuerdo entre el Partido Popular de Castilla-La Mancha y los de la Comunidad Valencia y Murcia sobre el trasvase Tajo-Segura del que había hablado Eduardo Zaplana.